***ORACIÓN VEN Y VERÁS ( CEP-16 de octubre 2017 )***

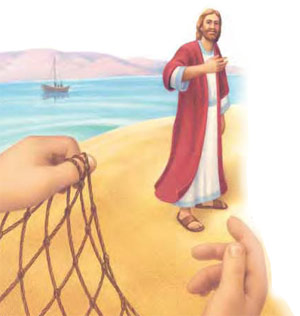
***Ambientación:***

*A veces nos empeñamos en trabajar solos, confiando sólo en nuestras fuerzas. Y así nos va: nuestras redes siguen vacías.*

*Si escucháramos a Jesús, si fuéramos más dóciles a su palabra y trabajásemos con Él, también cambiarían las cosas para nosotros.*

*Pero para trabajar con Jesús, hemos De vivir con Él, en profunda comunión con el mundo y con las personas que hay en el mundo. No se trata de “pescar”, sino de ofrecer lo que somos a los demás.*

**Echa las redes (*José Luis Martín Descalzo)***

Desde que Tú te fuiste  
no hemos pescado nada.  
Llevamos veinte siglos   
echando inútilmente  
las redes de la vida,  
y entre sus mallas   
sólo pescamos el vacío.  
Vamos quemando horas   
y el alma sigue seca.  
Nos hemos vuelto estériles  
lo mismo que una tierra   
cubierta de cemento.  
¿Estaremos ya muertos?   
¿Desde hace cuántos años no nos hemos reído?   
¿Quién recuerda la última vez que amamos?

Y una tarde Tú vuelves y nos dices:   
«Echa la red a tu derecha,   
atrévete de nuevo a confiar,  
abre tu alma,   
saca del viejo cofre las nuevas ilusiones,  
dale cuerda al corazón,  
levántate y camina».  
Y lo hacemos sólo por darte gusto.  
Y, de repente, nuestras redes rebosan alegría,  
nos resucita el gozo  
y es tanto el peso de amor que recogemos  
que la red se nos rompe cargada  
de ciento cincuenta esperanzas.  
¡Ah, Tú, fecundador de almas: llégate a nuestra orilla,  
camina sobre el agua de nuestra indiferencia,  
devuélvenos, Señor, a tu alegría.

**Gracias porque nos necesitas**

*En tu silencio acogedor*

*nos ofreces ser tu palabra*

*traducida en miles de lenguas,*

*adaptada a toda situación.*

*Quieres expresarte, Señor, en nuestros labios,*

*en el susurro al enfermo terminal,*

*en el grito que sacude la injusticia,*

*en la pregunta cariñosa a la mujer del barrio*

*que tiene el hijo enfermo,*

*en la sílaba que alfabetiza a un niño.*

*En tu respeto a nuestra historia,*

*nos ofreces ser tus manos para elaborar el pan,*

*lavar la ropa familiar,*

*salvar la vida con una cirugía,*

*llegar en la caricia de los dedos*

*que alivia la fiebre sobre la frente*

*o enciende el amor en la mejilla.*

*En tu aparente parálisis,*

*nos envían a recorrer caminos.*

*Somos tus pies y te acercamos*

*a las vidas más marginadas,*

*pisadas suaves para no despertar*

*a los niños que duermen en su inocencia,*

*pisadas fuertes para bajar a la mina*

*o llevar con prisa una carta perfumada.*

*Nos pides ser tus oídos,*

*para que tu escucha tenga rostro,*

*atención y sentimiento.*

*Para que no se diluyan en el aire*

*las quejas contra tu ausencia,*

*las confesiones del pasado que remuerde,*

*la duda que paraliza la vida*

*y el amor que comparte su alegría.*

*Gracias, Señor, porque nos necesitas.*

*¿Cómo anunciarías tu propuesta*

*sin alguien que te escuche en el silencio?*

*¿Cómo mirarías con ternura*

*sin un corazón que sienta tu mirada?*

*¿Cómo gritarías en defensa de la Vida,*

*sin alguien que entienda*

*tu indignación ante tanta muerte*

*y esté dispuesta a prestarte su voz?*

*Gracias, Señor, porque nos necesitas.*

**Pausa**

Evangelio Jn 21, 1-19 ECHAD LAS REDES Y ENCONTRARÉIS

*Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla, pero los discípulos no sabían que era Jesús.*

*Jesús les dijo: "¿no tenéis pescado?” Le contestaron: “No”.*

*Él les dijo: “Echad las redes a la derecha de la barca y encontraréis”. La echaron, pues, y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces.*

PALABRA DEL SEÑOR

Silencio meditativo…

**Preces:**

Llenos de alegría y gozo por sentirnos llamados a la gran misión de anunciar la Buena Nueva a toda la humanidad, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

* Por la Iglesia de Dios, para que ore siempre como Cristo nos enseñó, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*

* Por los consagrados y consagradas, para que encuentren siempre tiempo dedicado a la oración, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*

* Por los cristianos del mundo, para que la oración sea seguridad en las horas de angustia y duda, roguemos al Señor *Te rogamos, óyenos.*

* Por la juventud, para que busque en la oración la fuerza y el camino de la verdad, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos*

* Por todos nosotros, para que en la oración busquemos espíritu de servicio a los demás, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos*

**ORACIÓN FINAL** (Charles de Foucauld)

Padre, me pongo en tus manos,   
haz de mí lo que quieras,   
sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo,   
lo acepto todo,   
con tal que tu voluntad se cumpla en mí,   
y en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.

Te confío mi alma,   
te la doy con todo el amor   
de que soy capaz,   
porque te amo.

Y necesito darme,   
ponerme en tus manos sin medida,   
con una infinita confianza,   
porque Tú eres mi Padre.

AMÉN